

EL TIPOGRAFO

PERIÓDICO QUINCENAL
ÓRGANO DE LA SOCIEDAD TIPOGRÁFICA MONTEVIDEANA

Año VI

Montevideo, Noviembre 16 de 1888

Núm. 125

ADMINISTRACION -- FLORIDA 209

SUSCRICION

| | |
|-----------------------------------|---------|
| Por un mes..... | \$ 0.20 |
| Número suelto..... | " 0.10 |
| En el extranjero, por un mes..... | " 0.30 |

EL TIPOGRAFO

Las cartas de "Nomar"

En los actuales tiempos de dejadez y retraimiento en que el gremio tipográfico uruguayo reposa, no puede dejar de causarnos grata sorpresa la aparición en el terreno de las lides por la emancipación del obrero, de un nuevo contingente que, reuniendo en sí la inteligencia, la fé y la perseverancia en la obra, llega afanoso para socorrer á los que ya vacilábamos y estábamos próximos á caer en las encrespadas olas del mar insondable del desengaño.

El suelo que antes pisábamos, seguro y fuerte, era hoy para nosotros inseguro tembladero que amenazaba por momentos destruir de improviso todo el andamiaje que en él habíamos colocado para poder construir la obra grandiosa, el templo sagrado donde guardar venerado eternamente el ídolo de nuestra fé, jurada en los sacros altares que levanta cada uno en su pecho á ese Dios inmortal que estatuyó para sus criaturas en la tierra la ley suprema, de la más absoluta igualdad.

En estos momentos críticos en que todo huye á nuestra vista como arrastrado por impetuoso viento, en que los paisajes más bellos y risueños que forjó por largo tiempo nuestra pobre fantasía son arrebatados ó destruidos á nuestra propia vista, llega, seguro, confiado y sin vacilar, la célibe y apacible figura del peregrino que envolviendo tal vez en los anchos pliegues de su tosco hábito los mil secretos de la vida humana, tiende su segura mano hácia nosotros y alzando alto muy alto la cruz sagrada del Redentor, promete dulcificar un tanto las horas triste de la vida, curando con bálsamo cicatrizador la supurosa llaga que aniquila la materia y entristece el alma....

Pero, en la larga contienda que hemos sostenido con los invisibles espíritus alados que forman el cortejo de la diosa ruina, esos seres que no hemos podido ahuyentar de nuestros dominios, ha echado hondas raíces el germen de la desconfianza y del temor; por eso mucho tememos y más desconfiamos que el sabio religioso pueda ver reunido á su alrededor un número suficiente de fieles adeptos, regenerados y purificados, que escuchen con provecho sus doctrinas redentoras y sean ellas el fresco rocío que al bañar su abatida y marchita frente preste á su ser nueva vida y nuevas fuerzas para emplearlas, no en el corruptor bacanal ó en la orgía vergonzosa, sino en el deseo legítimo de ilustrarse para poder formar parte activa en el concierto de la vida que nos brinda en su copa los dones exquisitos de la felicidad.

¡Ilotas! ha dicho el peregrino; es cierto, ilotas en grillados que arrastramos por el lodo nuestro propio nombre, que escupimos con espantos de hiel

nuestra propia reputación, que olvidamos criminalmente nuestro mismo deber!

Y ¿habrá redención para tanta culpa?

¿Las cartas de "Nomar el peregrino", alcanzarán á realizar lo que otros no han logrado hacer?

Tal vez, pues nuestro gremio busca siempre las nuevas impresiones y gusta más de oír la voz pura y elocuente del sacerdote que la del hombre civil, y podrá inspirarse en los místicos discursos del que calza sus piés con humildes sandalias y sujeta á el cuerpo con grueso cordón su burdo ropaje; todo eso es más poético y elocuente, y habla mejor al alma, y por eso mucho esperamos de la misión del peregrino, al par que mucho desconfiamos también de su éxito.

Sólo una cosa lamentamos, y es ella, el que venga él precedido de un misterio tan impenetrable que nos es imposible poder ver al hombre conjuntamente con el misionero; pero, esperamos que con el andar del tiempo puede éste descubrir el rostro de aquél.

Larga y penosa es la misión que él se ha impuesto por su propia voluntad, pero no dudamos que sabrá sobrellevar con resignación las infinitas contrariedades que á su propaganda sucedan, y salvará con victoria los escollos que á su paso encuentre.

Ya esperamos ver cubierta de verde y hermosa vegetación la inculta y dura roca del indiferentismo, que anime con su vista á los descreídos y presten sombra los frondosos árboles que en ella nazcan, á impulsos del cultivo, á los que cansados de la improba tarea sólo ansiamos breves momentos de reposo para recuperar nuevas fuerzas y emplearlas en nuevas lides.

Ya esperamos también poder reclinar la cansada frente en el apacible regazo del peregrino, y oír de sus labios tiernas pero justas reconvencciones; que animen nuestra fé y fortifiquen nuestro espíritu, enervado por las continuas decepciones recibidas en el largo tiempo que llevamos de propagar por doquiera las doctrinas de la asociación.

¿Podremos lograr estas humildes y justas aspiraciones?

Las cartas de "Nomar" contestarán.

Yorik.

¡Ya venciste, Galileo!

(COLABORACION)

Del mismo modo que cuando las luchas que entre paganos y cristianos se sostenían en aquellos tiempos en que las doctrinas del filósofo de Galilea, del hijo de María, se extendían por el Occidente del antiguo mundo, hubo un emperador gentil que al ser herido por una lanza nazarena, tomó un puñado de su sangre y arrojándola al cielo, exclamó en su agonía: "Ya venciste galileo"; refiriéndose á Jesús, así nosotros repetimos esa frase ante el triunfo obtenido por la "Sociedad Tipográfica Montevideana" después de trabajos mil y percances sin cuento, á los que pocos, muy pocos de nuestros compañeros han podido resistir.

Desde ahora ya tienen los tipógrafos montevideanos una Sociedad regida por unos Estatutos

que si no son todo lo radicales que nosotros pretendimos y deseáramos fuesen, sirven al menos para que todos los hombres de buena voluntad pertenecientes al gremio, puedan asociarse á sus hermanos de trabajo y una vez fuertes, por medio de la union, reclamar de quien corresponda, el derecho á ser seres nacionales y no bestias de carga como muchos pretenden hacerlos. Y entiéndase que hablamos de los hombres de buena voluntad, sabiendo lo mucho que esta señora falta entre nosotros, debido á las circunstancias excepcionales en que se encuentran los individuos que se dedican al arte de la imprenta, circunstancias que impiden reine la fraternidad que reinara debida entre colegas; pues nadie ignora que si muchos tipógrafos no concurren á prestar su contingente á la asociación, si no es por antiguas pequeñeces ó rencillas personales, es tal vez porque se figuran que el gremio tipográfico nunca podrá evitar que su mayoría esté compuesta de almas corrompidas, de aquella clase de individuos que en el número anterior de este periódico, en un párrafo de cuatro líneas, supo pintar con suma maestría un hábil compañero que se oculta bajo el pseudónimo de *Nomar el Peregrino*, y que por lo á fondo y de antiguo que conoce al gremio, viene á resultar un peregrino en tierra de frailes, de lo que nos congratulamos, pues peregrinos de esa clase muchos son los que se precisan en bien de nuestra causa.

Mas no importa: si los unos por desdén y los otros por idiotez, no concurren todos los tipógrafos á la asociación por el momento, ahora más que nunca es que los pocos que hasta aquí lucharon, deben continuar su propaganda en pró de la buena nueva; pues así como hoy hemos conseguido unos Estatutos tendentes á atraer al seno de la Sociedad al que asociarse quiera, con el único y exclusivo objeto del mejoramiento en las condiciones de trabajo, mañana quizás alcancemos á ver coronados nuestros esfuerzos, dominando en las alturas la bandera de la emancipación del proletariado saludada por los hijos de Guttemberg, por ser á ellos á quienes toca hacer de porta-estandarte en el movimiento socialista que en los presentes tiempos llevan á cabo las clases trabajadoras.

No debe extrañarse, pues, nuestro regocijo ante el triunfo que cantamos de la "Tipográfica Montevideana", pues ese triunfo cabe en los ideales que profesamos, que son la asociación obrera sin distinción de clases ni de climas; la asociación que es nuestro galileo; la asociación que es nuestro ídolo, nuestro Salvador, nuestro Mesías prometido; la asociación, que creemos será la única que conseguirá ser respetada por propietarios desmandados, la única que posee la panacea que cure nuestra depravación por medio de la instrucción que nos falta; la asociación, en fin, que cortará de raíz esa manía de tomar en los talleres aprendices de menos de 12 años, víctimas de unos padres estultos y de unos propietarios sin entrañas sin freno moral y que solo adoran al vellocino de oro; y esto último no es hablar por hablar, pues recién hace seis días que tuvimos ocasión de conversar con un niño que nos dijo, y nosotros lo hemos comprobado, ser aprendiz en una casa que se distingue y lleva la batuta en el arte de trabajar barato y sin hombres, cuyo niño no aparentaba arriba de seis años, aunque aseguraba tener diez, no pasando de un metro su estatura; es decir, que

no era aprendiendo un oficio donde debia estar sino en la escuela, por no decir en el regazo todavía de la que le tuvo en el seno.

Ya se vé que hay motivo bastante para que no se causen los que sobre sí han tomado la tarea de predicar de palabra ó por escrito lo necesario de nuestra Sociedad, por más que desesperen de no ver prontamente colmados sus afanes, lo que no debe llamar la atención, porque si los que de la imprenta viven, al presente tienen ojos y no ven, oídos y no oyen, tiempos vendrán, y no están lejanos, en que la necesidad les obligará á asociarse y lamentar el tiempo que han perdido sin hacer caso á las exhortaciones de sus compañeros, y las pruebas de esto, tal vez podamos exponerlas en otro artículo, pues se están viendo en Buenos Aires.

Felicitémonos, ya que no sea más, por los Estatutos aprobados últimamente, que no faltará ocasión de felicitarnos por otros pasos que en nuestro camino regenerador podamos dar.

Un Obrero.

Bella perspectiva

Ha dicho, no sabemos quien, que es necesario "vivir para ver" y Santo Tomás, el Santo más incrédulo que existió sobre la tierra dijo: "Ver para creer".

Cada día que pasa, y que vivimos, vamos viendo y cuanto más vamos viendo, más nos vamos convenciendo de lo mal intencionado que son algunos de los que profesan nuestro arte, cuando llegan á la categoría de propietarios.

Increíble nos parece que llegue la idea del lucro hasta ese punto. Si por una casualidad los que lo ejecutan fuesen de otro arte, ¡vaya! menos mal, porque á lo menos podrían alegar ignorancia de la cosa, pero lo que indigna, lo que subleva nuestro espíritu, es que compañeros nuestros que en años atrás trabajaban como oficiales y que diariamente se quejaban — con justicia, sea dicho de paso — del sueldo que ganaban, que eran 35 pesos, sean ahora los primeros en volver á plantearlos.

No es para nadie una novedad que los artículos de consumo han tenido una notable suba en sus precios, que el alquiler de los cuchitriles que habitamos también han aumentado.

¿Cómo, pues, quieren que el tipógrafo con todo esto más caro viva y se mantenga con ese mezquino jornal de 35 pesos?

No hace muchos meses que á causa de la gran abundancia de trabajo los sueldos de 40 aumentaron á 45, 48 y 50, con 9 horas diarias de trabajo.

Hoy, debido á que varios señores propietarios de imprentas han dado en la manía de presentar propuestas para la impresion de diarios, estamos notando que esos sueldos van disminuyendo, que los oficiales andan paseando y que la *polilla*, ó sea los cuartos y quintos de *La Union Gallega*, están sentando sus reales en las tipografías, donde trabajan hasta altas horas de la noche.

Agrégnese á esto que de vez en cuando se fabrican en la casa un par más de aprendices, como por pasatiempo.

Ahora bien: considerando todo esto ¿no es cierto amables y queridos compañeros que estamos admirando una bella perspectiva para el porvenir?

Día llegará, si seguimos á este paso que solo nos quedará el recurso de recurrir al cordel ó meternos de ayudante de algun pinche de cocina.

¿Y todo esto por qué?

Por la desidia, por la negligencia y mala voluntad que se hallan poseído muchos de nuestros compañeros de arte.

Si en lugar de prestarnos sumisos á las innovaciones que día á día están haciendo algunos propietarios y arrendadores, nos uniéramos todos y

con asistencia de la Sociedad formulásemos una tarifa y un horario, ¡otro gallo nos cantará!

Cosa sencilla es concluir con las explotaciones que se están cometiendo.

Si todos nos uniésemos yuviésemos un poco de dignidad, respondiámos con ingenuidad: ¿cuál es el tipógrafo que con ó sin familia no pueda pasar una semana sin trabajo hasta tanto que los propietarios ó capitulen ó cedan?

Ahora dígasenos ¿cuál es el establecimiento tipográfico que pueda resistir una huelga de una semana?—Ninguno.

El remedio está en nuestras manos, compañeros, no demoremos en llevarlo á la práctica. "A grandes males, grandes remedios" de lo contrario lo que nos espera es la miseria más espantosa.

ZAPICAN.

Tercera carta abierta

Sr. D. Alberto Vidal en la Redaccion de EL TIPOGRAFO.

Muy señor mío y amigo:

Hasta la sociedad se ha evidenciado en más de una ocasión, y en las columnas de este mismo periódico se ha demostrado, que la inercia, el abandono y esa criminal indiferencia que hoy enerva al TIPOGRAFO, se debe en mucha parte, al desconocimiento absoluto de sus derechos y prerogativas, la ignorancia que, no lo dude usted, señor Vidal, nace de su relativo atraso moral, tanto más pernicioso y condenable en nuestros compañeros cuanto que ellos, por su continuo roce con personas de ilustración, debieran ser (y en esto no caben dos opiniones) sino los más adelantados, cuando menos los que, por ese mismo hecho y con mejor y más extenso conocimiento siempre de las transformaciones que en escala progresiva en la humanidad se verifican, los que formáran las avanzadas de las demás clases obreras. Duro, muy duro, es, en verdad, tener que decirlo, pero ello no admite réplica: la razón es obvia, poderosa, y, mal que nos pese, ahí está, á la vista de todos, abrumadora, aplastando con su elocuencia á los ilusos y obsecados que, cual dementes, pretenden negarla, cerrando los ojos á la realidad.

En tal estado el tipógrafo, dominado por esa especie de modorra que lo aletarga, dejándose llevar por el *sino fatal*, cual árabe imbuido en sus doctrinas sectarias, todo lo pierde porque todo también lo abandona. Son un mito para él esos derechos que tanto invocan los que por su causa abogan con la propaganda verbal y escrita; fórmula vana son esas prerogativas que en su vida de dilapidacion han olvidado y perdido; palabras huecas, sin valor ninguno, exentas de lógica y desprovistas de razón las que, en el colmo del desaliento, le dirigen aquellos que no lo creen todo abandonado y conservan aún en sus corazones un átomo de esperanza y le incitan por su bien á reaccionar, á levantarse y á que arroje, lejos de sí y de una vez por todas, ese estigma infamante de esclavo que con la irónica sonrisa del desprecio se le lanza al rostro, como si persuadidos estuvieran todos de su abyeccion y de su degradacion moral y física.

¡Oh! ¡Cómo oprimen mi corazón semejantes consideraciones! ¡Cuánto, y de que intensa manera se sufre al ser vicimas conscientes, pudiendo evitarlo, de tan infame vilipendio, de tan abominable conducta y, lo que más nos rebaja y nos hace semejantes del vil esclavo, esa humillante sumisión, más propia y adecuada de autómatas, de miserables eunucos, que de hombres que nacieron en país, demócrata por excelencia y que sintieron, desde la cuna, oreada su frente por el aura pura y virrificante de la libertad.

Levantémosnos indignados y avergonzados ya de tanta ignominia y de escándalo tanto! No más esclavitud, no más humillacion, hermanos de arte!

Volemos con las alas de Icaro; remontemos el vuelo en busca de otra atmósfera que en esta nos asfixiamos, pues que la muerte germina en ella. —Recurramos, unidos y compactos, á pedir lo que es nuestro, lo que legítimamente nos pertenece, lo que en mal hora nos dejamos usurpar, y, fuertes en nuestros derecho, sin doblegarnos ni humillarnos por pueriles amenazas ni dejarnos amedrar y atemorizar por la voz colérica del que hoy ha las veces de nuestro amo, como si efectivamente lo fuera, pugñemos al unisono por recuperar nuestro perdido bienes'ar, las franquicias á todo hombre inherentes, la libertad á todo ser humano, y si no nos la otorgan, si, desconociendo los más elementales principios sociales y universales nos la niegan. . . . entonces, entonces, compañeros de infortunio, ó PEREZCAMOS NOSOTROS ó QUE PEREZCAN ELLOS! No os hagais ilusiones; la definitiva es esa, ¡ay de vosotros, del gremio todo con tiempo no dais la solucion y el término que requiere esta situacion anómala é insostenible de todo punto! Por otra parte (y de ello en lo historico tenemos ejemplos bien acabados), el medio extremo que debe valernos ahora ha sido ya puesto en práctica, en ocasiones distintas é infinitas, por casos idénticos al nuestro. ¿Acaso la revolucion aquella que dá libertad y vida, ha sido condenada nunca? ¿Acaso la rebeldía, individual ó colectiva, ha sido anatema'izada cuando ella tendia á desenvolver los fueros de las agrupaciones y de los pueblos que en hora aciaga la perdieron? Ved, pues, que no es malsano ni desquiciador mi consejo.

La hora es propicia! ¡Ay de nosotros si, despreciándola, no hacemos uso de ella, y dejamos perder la brillantísima oportunidad que la suerte ó el caso acaso nos deparan? Optemos, pues, por medio tan extremo, que bien á pesar nuestro nos vemos en la precision de adoptar—Sobre otros, sobre aquellos que comercian y han comerciado impudicamente é infamemente con nuestra desgracia, con nuestra desventura, caerá el peso de toda la responsabilidad por grande que ella sea.

Perdone, amigo Vidal, lo incorrecto de la forma y el olvido que, momentáneamente, he hecho de la epístola. Al gremio nos dirigimos, para el gremio escribimos y, cuando se llegan á tratar asuntos de la magnitud del que me ocupa, cuando se vé y se palpan aberraciones tan inconcebibles como las que todos presenciamos, ofúscase la mente, pierdese el tino y solo el ataque inusitado, no meditado ni previsto, salta á los puntos de la pluma.

Tenemos en perspectiva la mejor de las épocas para el logro de nuestros deseos.—En efecto, la fundacion de los diarios que se anuncia y el abundante trabajo que invade los talleres de tipografía reclaman desde ya considerable número de obreros.—Ahora es, pues, el momento de empeñar la lucha y eso es muy fácil de conseguir, MEDIANTE LA VOLUNTAD, no del grémio todo que sería, pedir un absurdo por la division que desgraciadamente reina en él. SINO LA DE, CUANDO MENOS, UNA MINIMA PARTE.—Veinticinco compañeros que, puestos de acuerdo, trabajen PRÁCTICAMENTE, en el sentido de buscar adeptos para una peticion hecha á los propietarios de imprenta, y VEINTICINCO MÁS que los secundaran y que, unidos á ellos, hicieran la resolucion firme é irrevocable de recurrir á todo medio, AUN EL DE LA HUELGA, daría óptimos resultados.—¿Quiénes son, se me preguntará, los que deben encabezar el movimiento?—Respondo sin titubear que al frente de la SOCIEDAD TIPOGRAFICA pertenecen y sus destinos dirigen porque tiene autoridad moral sobre la colectividad.—¿De qué modo? Llevando á la práctica lo que en mil ocasiones escribieron; nombrando Comisiones Delegadas en todos y cada uno de los talleres. Comisiones que tendrán por mision única hacer propaganda, trabajar al obrero, instarle á la lucha y, una vez que se juzgará propicia la situacion, dar el golpe decisivo.

—No cree usted, amigo Vidal, en la eficacia de su plan?

En la próxima epístola me extenderé más sobre este punto y probaré, bien acabadamente, que no solo este medio es el mejor sino también el de más fácil realización y el que más probabilidades tiene de conseguir el triunfo.

Hasta entonces se despide de usted su afino.

—Nomar el Peregrino.

Asilo anti-maternal

El progreso humano, tiende sus alas, y eleva su vuelo a regiones ignotas.

La tierra queda en tinieblas por largo tiempo.... Las prácticas y costumbres antiguas, de hacer que los niños no gasten sus fuerzas físicas y materiales antes de los 15 años están en desuso.....

La noble institución que se ha fundado con el mismo fin de amparar a la niñez, instruyéndola al mismo tiempo, y que lleva el sublime título de "Asilo Maternal", está amenazada de muerte.....

El progreso, tal como lo entienden algunos, los hace echar abajo, para dejar paso al planteamiento de los *Asilos Anti-maternales*, donde algunos maestros haciendo creer que siguen la divina ley de Jesús de enseñar al que no sabe, toman á débiles y enfermizas criaturas so pretexto de enseñarles a escribir, y los hacen trabajar hasta altas horas de la noche para poder ellos mejor lucrar.

..

Presentemos ahora un cuadro de los muchos que pasan, aunque más no sea á brocha gorda.

Una madre ha oído á su vecina, que tiene un hijo que lo ha dedicado á la tipografía, que al mes de estar aprendiendo le han señalado un sueldo de diez reales, si bien es verdad—dice la mamá—que su hijo ha estudiado mucho y tiene un talento, que

La agente también tiene un hijo, que en vez de ir al colegio á instruirse como debiera y lo cual es el principal deber de los padres, solo se preocupa de jugar á la rayuela y hacer guerrillas y retener en su memoria un diccionario de términos y vocablos á más expresivos.

La mamá ha calculado que su *nene*, apesar de no saber ni leer, tiene mucha más inteligencia que el hijo de la vecina, y que bien podría ella también dedicarlo en una imprenta, de donde con el tiempo, el chico saldrá hecho un Franklin.

Y dicho y hecho; le hace dos ó tres caricias al chico y lavándole un poco la cara y terciándole el tal, viento en popa y á toda vela, se dirige á la calle de Mercedes entre Yi y Yaguaron, donde para bien y holgura de la humanidad se ha fundado un *Asilo Anti-Maternal*.

..

—Qué oscura y que lóbrega es la entrada de ese

—Gracias á nuestro delicado olfato, nos parece sentir cierto olorillo que se asemeja á el que des- pende de una sala de diseccion.

—Mira en el fondo se ve una ráquica figura, su- bordinada, jefesante, dando órdenes y gesticulando, tal cual que lo tomamos al principio, por algun tiempo de las ventanitas de que nos hablan las antiguas

—Alrededor se ven dos criaturas de 10 á 11 años que usan por distintivo unas boinas guipuz- coanas punteadas.

—De vez en cuando sacan con mucha flemma un ci- garrillo y con una gravedad propia de un hijo de Al- faro lo encienden y empiezan á largar bocanadas

—Vamo á vé si tabajan, cadamba á todo momento tengo que gridar con utede—exclama furibundo de cuando en cuando el susodicho Enano.

En el mismo cuarto se ven otras dos criaturas una de ellas tendrá de 9 á 10 años toda andrajosa la cual se entretiene en tirar letras á su otro com- pañero de fatigas.

Pasar una revista escrupulosa al *Asilo Anti- Maternal*, seria tarea harto penosa y difícil.

..

¡Ah! ¿qué bella perspectiva presenta el departa- mento de las máquinas?

¡Qué arrogante figura la del conductor de ellas! Admiraos la precocidad que tendrá este nuevo *Marinoni*, cuando á la edad de 9 años ya ha obte- nido el título por oposicion de conductor de máqui- nas!!!!

Pero sigamos nuestro boceto.

La madre presa de un temor indescriptible, lla- ma á la puerta del *Asilo Anti-Maternal* titulado *La Colonia Italiana*.

Al llamado ¡acude un caballero de gracia y do- naire y como es consiguiente le pregunta que es lo desea.

La señora balbuciente y dejando rodar de cuan- do en cuando algun *lagrimon*, le dice que su deseo es "que su hijo aprenda un oficio, por dos motivos: primero, por que ella es pobre y de esa manera podrá sacarlo de la calle en donde se pasa todo el dia en compañía de *muchachos perdidos aprendien- do malas cosumbres*, y luego que ella precisa que le ayude en algo ese hijo, que tantos trabajos le costó darle la educación que tiene".

El propietario, al principio hace que rehusa, pe- ro luego se condeule y dice que por hacerle un fa- vor lo tomará.

Al retirarse la señora, despues de bendecir una y mil veces la bondad del señor propietario de *La Colonia Italiana*, éste se frota con satisfaccion las manos, y goza ya de antemano con la perspectiva del producto que sacará del nuevo educando.

¡Pobre é infeliz del jóven que caiga en manos de ciertos vámpiros modernos!

Al otro dia aparece en el diario que redactan, un artículo titulado "*Cuestione di lavori*", en la que el escritor indignado de la explotación que hacen los propietarios de ciertas fábricas de Italia, los anatematiza, los califica de *cocodrillos* y vomita zapos y culebras é *altri insecti pichini* contra esos *pícaros burgueses*.

¡Oh poder del panzamento!!!!

Y mientras tanto en la pocilga donde confeccionan su diario sacrifican á las inocentes criaturas haciéndolas trabajar desde las ocho de la mañana hasta las 11 de la noche; consumiendo sin conside- racion alguna sus escasas fuerzas, sin que les con- mueva en nada los rostros macilentos y dema- crados que presentan muchos dias esas criaturas en esos *Asilos Anti-Maternales*, verdaderos provee- dores de la tuberculosis.

Mientras existan *progresistas* de este orden, esta- mos seguros, que lo más conveniente para las ma- dres ó padres que ya por ignorancia ó por avaricia le que á su hijo le den á los dos meses que están empleados en los *Asilo Anti-Maternales*, es habitar alguna casa que esté cerca del Cementerio del Bu- ceo, para ahorrarse gastos y tiempo.

Volveremos sobre este asunto, que á decir ver- dan, si sucediese en alguna poblacion donde el Gobierno se preocupase algun poco de esta cues- tion que su deber y á la par una accion humanita- ria, ya hace tiempo que alguno de estos vámpiros modernos, ya estarían pagando su delito en algu- na de las celdas de la Penitenciaría que son más saludables que sus talleres.

X.

Resoluciones del Congreso Nacio- nal Obrero de Barcelona

(Conclusion)

TÍTULO V

DE LOS CONGRESOS

Art. 23. Los Congresos ordinarios de la Union General tendrán lugar cada dos años en el mes de Octubre.

Estos congresos exáminarán y juzgarán la con- ducta del Comité Nacional, resolverán sobre cuan- tas proposiciones presenten éste ó las organizacio- nes, y determinarán las localidades donde ha de efectuarse el próximo Congreso y residir el Comité Nacional.

No se tratará en ellos, salvo casos urgentes, más asuntos que los indicados en la convocato- ria.

Art. 24. Los congresos extraordinarios se cele- brarán cuando á petición de una Sociedad, Fede- ración ó Unión, ó del Comité Nacional, lo acuer- den la mayoría de los afiliados.

En estos congresos no se tratarán otros asuntos que aquellos para que fueren convocados.

Art. 25. Cada organización estará representada por uno ó más delegados.

Estos irán provisto de su correspondiente cre- dencial, donde constará el número de individuos que representen.

Todos los afiliados podrán asistir á los congre- sos, pero sin voz ni voto.

Art. 26. El Comité Nacional estará representa- do por dos individuos de su seno No tendrán voto, pero sí voz en todas las cuestiones. Tam- poco podrán formar parte de la Mesa.

Art. 27. Constituirán la Comision revisora de actas los cinco primeros delegados que se presen- ten en la localidad donde se celebre el Congreso, siempre que no provengan de un mismo punto. Si se diera este caso, uno solamente formará parte de ella.

Art. 28. No se declarará constituido ningun congreso mientras no estén representados en él la mayoría de los afiliados.

Art. 29. Las resoluciones no se tomarán por ma- yoría absoluta de representantes, sino por la de afiliados, votando las delegaciones por el número de individuos que presenten.

Art. 30. Las organizaciones que no estén al cor- riente de sus cuotas con el Comité Nacional no po- drán tomar parte en el Congreso. Esto no obstante, si las causas que lo motiven fuesen atendidas por el Comité, éste deberá notificarlo á todas las de- más organizaciones con treinta días de anticipa- ción á la fecha de la convocatoria del Congreso, para que decidan si deben tomar parte en ellos.

Art. 31. Los gastos de los representantes los abonarán las corporaciones respectivas. Los de- más del Congreso correrán á cargo de las de la lo- calidad donde se celebre.

TÍTULO VI

DEL ÓRGANO DE LA UNIÓN

Art. 32. La Unión General de Trabajadores de España tendrán un periódico encargado de velar y defender sus intereses, publicar los acuerdos del Comité Nacional y los de las organizaciones que la constituyen, fondos y movimientos de éstas y en general cuando pueda ser útil é interesante á sus afiliados.

Llevará por título *La Unión Obrera*.

Y aparecerá por lo menos una vez al trimestre mientras los fondos del Comité Nacional no per- mitan publicarle todos los meses.

Art. 33. El Comité Nacional será encargado de su publicación y el responsable de ella, debiendo

tener sumo cuidado en no insertar escrito alguno que pueda ser causa de disgustos ó disensiones entre las organizaciones.

Art. 34. Todos los afiliados á la Unión General recibirán por conducto de sus respectivos Comités ó Juntas Directivas un ejemplar del periódico.

DISPOSICIÓN TRANSITORIA

Los presentes Estatutos empezarán á regir desde el primero de Octubre de 1888.

OTROS ACUERDOS

Que el Comité Nacional de la Union resida en Barcelona.

Que el próximo congreso de la misma se verifique en Mataró.

Y que todos los afiliados á ella que trabajen abonen una cuota extraordinaria de 5 céntimos de peseta para atender á los primeros gastos del Comité Nacional.

Además de la Federación Tipográfica, han estado representadas en el expresado Congreso las siguientes Sociedades: Centro Obrero de Mataró, compuesto por las Secciones de Vidrieros, Vidrio común y Medio cristal; Tres Clases de Vapor de la misma localidad, Sociedad de albañiles de Tarragona, Sociedad de tejedores de seda de Barcelona y sus contornos, Estucadores de Barcelona, Cilindradores y Aprestadores de idem, Carpinteros de Gracia, Unión de obreros en maderas de Madrid, Pulidores y Torneros marmolistas de Barcelona, Centro local de Vich, compuesto de las Secciones de Curtidores, Cerrajeros, mecánicos, Tres clases de Vapor, Carpinteros y Alpagatero, Centro local de Manresa, compuesto de Tres Clases de Vapor, Albañiles, Carpinteros, Curtidores y Cinteros en sed, Pintadores á la mano de Barcelona, y sus contornos estampadores de idem, Herreros mecánicos de idem, picapedreros de Barcelona Silleros de Enea de idem, Tejedores mecánicos de Caldas de Montbuy y Panaderos de Castellón.

Abrigamos la esperanza de que la Unión General de trabajadores arquirrá pronto numerosas fuerzas y se pondrá en condiciones de cumplir debidamente los propósitos que la animan.

CRONICA

Dolores del alma

El domingo 11 á las 5 p.m. entregó su alma al Creador la virtuosa madre de nuestro infortunado consocio José Lopez, víctima de una terrible y penosa enfermedad.

El hado cruel del destino azota desde hace tiempo con fiero rigor el hogar de nuestro infeliz amigo Lopez.

Aun no estaba cerrada la honda herida de su alma por la pérdida irreparable de sus dos hermanos.—Emilio y Pedro—y hoy se vuelve á abrir más aun con la muerte de la santa mujer que le dió el ser.

En estos momentos de angustias y cuando se tiene el corazón lacerado, las palabras de consuelo que profiere el amigo al acompañar en su justo dolor al compañero que llora la muerte de una madre, no son bálsamo suficiente para cicatrizar esa honda herida, pero Dios, ha impuesto á todas las criaturas la resignacion, y esperamos que nuestro infortunado amigo la tendrá para soportar este nuevo y rudo golpe.

Los restos de la extinta fueron acompañados á su última morada por numeroso cortejo.

¡Quiera Dios haberla recibido en su seno, y derramar sobre su desconsolada familia el santo bálsamo de la resignacion.

¡Ay, si lo hicieran aqui!...—Todo el personal, desde el Director hasta el último aprendiz del establecimiento *Staal Leitung* de Nueva York, que lo componen 175 personas, recibe el 10.º anual sobre el total de las utilidades.

Francia—Los tipógrafos del periódico *La Depeche* de Naney, se han declarado en huelga por haber sustituido el dueño de la imprenta con cinco aprendices una parte del personal que trabajaba en aquél.

—En Angaledra han abandonado la imprenta de los señores Orliaguet y Compañía varios operarios por intentar aquellos rebajarles los salarios.

Rumania—El 27 del pasado Agosto ha terminado la huelga de los tipógrafos de Bucharest, logrando estos que los dueños hayan aceptado el establecimiento de una tarifa general, por la cual los salarios serán más elevados; supresion del trabajo á destajo, y limitación del número de aprendices á uno por cada diez oficiales.

Antes de otorgar estas concesiones, los dueños de imprenta solicitaron cajistas á diversos países, pero la contestacion que recibieron les hizo comprender que no podian contar con ninguno.

Damos la enhorabuena por su triunfo á nuestros compañeros de Bucharest.

Presidente expulsado—La Unión Tipográfica de Wilkesbarre (Pensilvania) ha expulsado á su presidente por malversar los fondos sociales y por mala conducta.

España—El director y propietario de *El Mercantil*, de Tarragona, señor Meroles, pareciéndole poco el trabajo que por trece y catorce reales le hacian los cajistas empleados en su periódico (componer cada uno diariamente 18.000 letras), les exigió mayor tarea.

Dichos compañeros, no hallándose dispuestos á sufrir mayor explotacion, hicieron presente al periodista-industrial que ya era excesivo el trabajo que realizaban y que de insistir en su pretencion se verian obligados á abandonar sus puestos.

El señor Meroles se manauvo en sus trece, y los operarios cumplieron lo que le habian dicho, esto es, dejaron desierta la imprenta.

Aunque con bastante trabajo, el propietario de *El Mercantil* ha logrado encontrar personal con que suplir á los huelguistas.

Los individuos que han impedido el triunfo de estos son:

Francisco Dominguez.

Adolfo Peig

Aniceto Martí

José Domingo

Federico Costa

Francisco Sanjenis

Y dos individuos más, cuyos nombres se ignoran

De ellos, Aniceto Martí era asociado, por cuya razon su falta es mucho mayor que la de los otros. Ha sido expulsado de la Sociedad

Francisco Sanjenis, traidor en la huelga sostenida en casa de Aris el año 83, ha probado con su actitud que en vez de estar arrepentido de la grave falta que entonces cometió, sigue poniéndose al lado de los que humillan y escarnecen á los trabajadores

Confiamos en que llegará ocasion de hacer sentir á tan malos compañeros el castigo á que se han hecho acreedores

Como el señor Meroles ha tratado de atribuir á la huelga de los tipógrafos de *El Mercantil* distinta causa de la que la ha provocado, los huelguistas, por medio de dos comunicados insertos en el periódico *El Orden*, han contestado á aquel demostrando que solo su avaricia les hizo abandonar el trabajo.

Para ayudar al sostenimiento de los huelguistas el Comité Central ha remitido á la Sección de Tarragona 100 pesetas.

La Obrera Uruguaya—Con este simpático titulo se ha constituido una Sociedad para explotar el ramo de tipografía, en esta República.

La nueva explotadora viene con un capital de 100,000 pesos, por acciones de á 100 pesos cada una, y su único y exclusivo objeto es explotar una imprenta que está ya harto explotada por muchos otros explotadores que no sólo se dedican á explotar el ramo, sino que explotan al que lo profesa.

Pero... (y debemos poner siempre aqui un pero, aunque no dé peras)... vista la honorabilidad de las respetables personas que al frente de la Sociedad figuran, eremos, ó mejor dicho esperamos que al explotar el ramo de tipografía lo haga con honra y provecho para los accionistas y para los obreros.

Seria éste un saludable ejemplo de moral.

«Club Conservatorio Cervantes»

—Esta naciente institucion, establecida en el pueblo de la Union, ha tenido la deferencia de nombrar socio honorario de ese Centro al Director de *El Tipógrafo*, don Enrique Terrada, enviando al efecto una atenta nota á la Redaccion de esta hoja juntamente con sus Estatutos y el órgano oficial de ella, el cuál lleva el laureado nombre de *El Cervantes*, siendo su Director el señor don Juan Juan Nurat.

La Redaccion de *El Tipógrafo* mucho agradece el acuerdo que de su Director se ha hecho, y espera ver dentro de breve tiempo asegurada bajo sólidas bases la existencia de la nueva Sociedad de instruccion y recreo de la Union.

Nuestras más sinceras felicitaciones á los impulsores de ella, honrados vecinos de ese pueblo, también de mejor suerte, pues vemos en ellos indistinguibles obreros que sólo ansian hacer en aquella calidad un punto donde pueda vivirse feliz sin caer de nada de lo que en la Capital exista tocante al comercio, instruccion y recreo.

Nuevo Tesorero—Don Clemente Berra ha sido nombrado Tesorero de *Sociedad Tipográfica Montevideana* en remplazo del señor Terrada que renunció ese cargo.

Ya lo saben los que quieren ponerse en cuenta por el bien de la Union.

¡Pobre don Girolo!—Este faccioso tipógrafo, actual Encargado—repartidor—maquinista de *La Colonia Italiana* se encuentra algo enfermo, á causa de no haberse impreso el diario en unos de los días de la quincena que feneció!

¡Pobre don Girolo!

Lo sentimos—Nuestro activo é inteligente amigo Gustavo F. Marin, que con tanta honra venia desempeñando desde hace años el cargo de Agente de *El Tipógrafo*, en la vecina ciudad de Montevideo renunciado dicho puesto por no poder atender á sus obligaciones.

Para reemplazarle, creemos que será nuestro compañero Felipe Esparza.

Sentimos de todas veras, la separacion de nuestro amigo Marin.

Ultima Hora

Estando ya en prensa nuestra hoja hemos tenido oportunidad de hablar con un miembro de la actual Comision Directiva, el cual nos comunicó que ésta está elaborando una solicitud, que será presentada á las Cámaras, solicitando la regulacion de la toma de las criaturas en todos los talleres.

Parece que el Directorio de la *Sociedad Tipográfica Montevideana*, cuenta ya con el apoyo de varios señores Representantes.

Por el momento, no nos es posible dar más noticias al respecto.